

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en forma alguna sin previo permiso del autor o la casa editorial.

*PARA MAMÁ, PAPÁ
DAYANA, ANDREW Y
LA PEQUEÑA DANA*

Jhonny Muñoz Álvarez

EL GRAN ÁNGEL

El intermedio entre el bien y el mal

En
El Reino Animal

1. *El extraño ciego.*
2. *Un día diferente.*
3. *El libro sagrado.*
4. *El joven ángel.*
5. *El perro que habla.*
6. *“El Reino Animal”.*
7. *El Templo sagrado de las almas.*
8. *La transformación animal.*
9. *La puerta de fuego.*
10. *Manipulación del fuego.*
11. *Control del aire.*
12. *Control sobre el agua.*
13. *El elemento tierra.*
14. *El poder de la fe.*
15. *Felinos salvados.*
16. *El laberinto de agua.*
17. *Los delfines atacan.*
18. *Mensaje del agua.*
19. *El gigante tiburón.*
20. *El camino en el aire*

21. *Los animales escupe fuego.*
22. *Un refugio del bien.*
23. *Una pelea reñida.*
24. *Soy tu mascota.*
25. *Los homo sapiens.*
26. *EL animal mítico.*
27. *Los malos recuerdos.*
28. *Félix ve un portal.*
29. *El temor del fénix.*
30. *La traición de Forcus.*
31. *La trampa del manto.*
32. *El manto se endurece.*
33. *El alimento de la destrucción.*
34. *Pelea definitiva.*
35. *La purificación del Reino Animal.*
36. *El primer sello.*
37. *La despedida de Johnny.*

Como en la vida, los relatos llevan en su tema principal, el derecho y el contrario, el bien y el mal.

En una época sin fecha conocida existían seis razas, las dos supremas, el bien regido por Dios y envuelto en seres que deseaban el amor, la tranquilidad, la paz y la satisfacción con humildad y honestidad. El mal también regidor de criaturas que deseaban el placer, que eran egoístas, orgullosos, vanidosos, envueltos en una maldad oculta, eran dirigidas por un rey, el mayor poseedor de maldad. Vivían en sectores opuestos, compartiendo el mismo tiempo y espacio. Sucedió que en actos deliberados se mezclaron los buenos con los malos y surgió una tercera raza, ésta no era tan suprema, pero tenía un grado de altos conocimientos, aquéllos individuos poseían un poder basado en la magia que era permitido por Dios y el rey, muy específico en hechizos y conjuros. Por esta causa Dios y el rey decidieron reunirse y crear de propia mano un ser diferente a todos, un personaje único poseedor de los dos conocimientos dados por las verdaderas fuentes, este ser tendría las mismas cantidades de conocimientos, no le dieron nombre, pero tendría un propósito y era mantener un equilibrio entre las dos sabidurías, decidieron que lo identificarían con el nombre de Legnaly, el cual sería mencionado sólo en el comienzo de un tiempo muy lejano e importante, pero mientras y por sobre todo sería conocido como El Gran Ángel el único hijo puro del bien y el mal, el mayor ángel entre los buenos, el mayor ángel entre los malos. Fue dado a conocer, logrando que los demás le tuvieran enorme respeto por ser un ser supremo, que se paseaba por el mundo cubierto por una bata y siempre en silencio. Así poco a poco surgieron tres razas más, los animales, los callados seres que no necesitaban del habla y los seres humanos, que cada vez a causa del bien y el mal, se distanciaban entre sí, sin embargo en el corazón del rey de la maldad, surgió otro conocimiento de la misma clase, era sucio y contagioso como un cáncer que

nunca pretende dejar su carne, y se posesionó de la maldad que era la forma de ser del rey, con el resultado de ser una persona malévol, frívola y muchísimo más egoísta, propuesta en destruir al bien y posesionarse de las razas inferiores, surgiendo una guerra entre el bien y el mal, la primera. Aquí, El Gran Ángel actuó mostrando su rostro, decidido a aportar un papel de hermano mayor, pues veía que sus hermanos luchaban entre sí, pero algo salió mal, aquella maldad contagiosa se posesionó de la maldad originaria que poseía El Gran Ángel, la oscuridad se apropió por un instante y el resultado fue desastroso, pues el mundo compartido en un mismo espacio y tiempo se dividió en seis, una dimensión para cada raza que serían únicas, todas y cada una tendrían una conexión con una séptima dimensión, la última sería el lugar en donde estaban y estarían todas las razas, cada ser tendría un hogar, el hogar era la carne, el cuerpo hecho de carne y aquí cada cuerpo tendría un ciclo de vida por un tiempo; y pasaron los milenios...

Capítulo 1

El extraño ciego

En algún lugar del mundo llamado Yumbo, un joven que ignoraba por completo su propio yo, veía la televisión, precisamente su programa favorito que miraba a diario; habitaba en una humilde casa con su madre. La mañana de un martes festivo, a las once, mientras ella preparaba el almuerzo, llamó a su hijo:

-Johnny, te necesito, ven por favor –dijo la mamá.

-Sí, mamá ya voy –respondió el joven.

Esperó el momento en el cual dieron comerciales para acudir al llamado de su madre.

-¿Qué, se te ofrece madre? –preguntó.

-Quiero que vayas y me compres lo que está en esta lista, y no te demores –dijo la mamá, dándole una lista y el dinero.

-Sí, está bien, sólo te pido que me esperes a que se acabe el programa que estoy viendo.

-No, ve ya, necesito las cosas para cocinar –dijo la mamá.

-Pero mamá, es mi programa favorito.

-¡Apresúrate y ve ya! –dijo la madre.

-Sí mamá... –respondió de mal humor Johnny, apagando el televisor. Luego partió camino al supermercado, disgustado por no poder acabar su programa. Iba en el camino pensando innumerables hechos de la vida. A la vuelta de la esquina, en un semáforo, cruzó la calle, frente al supermercado encontró un anciano sentado en el suelo, con las ropas sucias que pedía dinero. Johnny observó que tenía un bastón a su lado. Pasó en silencio cerca de él, como iba desprevenido, tropezó.

-Cuidado te caes, –dijo el anciano. -
¿Es usted ciego? –preguntó Johnny.
-Tú debes saberlo –contestó el ciego.
-Si es así, ¿cómo supo que tropecé?
-El no tener ojos, no significa que no pueda ver. -
Bueno, entonces ¿cómo lo supo? –dijo Johnny
extrañado.
-Mira hijo, no sólo la vista te permite ver sino también
el olor, el calor, el presentimiento, que pueden ayudarte y este
caso no es la excepción..
-Tiene mucha razón, discúlpeme por tanta pregunta, lo
que pasa es que pensé que era uno de tantos estafadores que
hay en las calles.
-No, soy pobre, humilde y muy honrado –dijo el ciego.
-¿Cuál es su nombre?
-Soy, Joul, Joul Greafin. -
Mucho gusto en conocerlo.
-Ya me conocías.
-No es de por aquí, ¿verdad?
-Tú te llamas Johnny y andas furioso, ¿no es así? –
comentó muy seguro el extraño hombre.
-Disculpe mi atrevimiento, pero... –fue lo que alcanzó a
decir Johnny, que fue interrumpido rápidamente con:
-Fue hace mucho tiempo, yo era joven como tú,
casualmente observaba la televisión, mamá dijo desde la cocina
"ve a bañarte por que ya es hora de salir a la casa de tu tía";
contestando tranquilamente le dije: "sí mamá, en un momento,
ya terminará el programa que veo en televisión, y subiré a
ducharme", mi madre contestó con un –no- rotundo, luego
agregó: "ve ya, has estado viendo televisión por mucho tiempo
y esa luz es mala para tus ojos, no querrás estar ciego en un
futuro", "sí mamá, pero...", "sin pero" concluyó ella. Apagué
entonces el televisor y salí rumbo al baño con mucha ira, cerré
la puerta con seguro y me quité la ropa, excepto el bóxer, justo
en el lava manos había un balde con agua y comúnmente,

cuando estaba enojado sumergía la cabeza en ella y gritaba
fuertemente, así que eso hice; me acerqué al balde y cerré los
ojos sumergiendo la cabeza. Grité con mucha rabia bajo el
agua, abrí los ojos cuando ésta acariciaba mi rostro, poco a
poco fui sintiendo un ardor en los ojos, era tal el dolor que no
podía ver; tenía la cara estaba caliente y al hacer contacto con
el agua, que tenía cloro y cera transparente, observé una luz
incandescente, saqué la cabeza y nunca más pude volver a ver.
Fue así como quedé ciego, cegado por la ira de un mandato.

-¿Sabes?, es muy extraño lo que acaba de decirme, y
justo ahora, que acaba de sucederme algo parecido. Bueno, ya
estoy calmado gracias a ti, a tu conversación, ahora estoy
mejor, esperadme aquí, volveré en un momento.

-Ve tranquilo, no te preocupes.

Y se encaminó hacia donde tendría que ir, con muchas dudas
en su cabeza, ¿cómo supo el anciano Joul que estaba furioso?,
sintió en su interior algo diferente hacia el ciego, se dio cuenta
que lo que había hecho estaba mal, entonces supo que tenía que
disculparse con su madre. Pasaron los minutos, llegó al
supermercado, en el interior buscaba las cosas que su madre
necesitaba, pasó por el pasillo donde se ofrecían los televisores,
y como en todo almacén los tenían encendidos, en uno de los
televisores presentaban el programa que anteriormente Johnny
veía, sin saber por qué, no le atrajo ver su programa, lo que le
pareció muy raro. Terminó de hacer sus compras, sentía una
gran emoción de salir y ayudar al extraño ciego, rápidamente
pagó, tomó las compras y salió. Tenía dos mil pesos en sus
manos y pensó en dárselos al ciego; muy contento iba, pero al
llegar al sitio se llevó la sorpresa que el ciego ya no estaba en
el lugar, era extraño que se hubiera ido dejando su bastón y
aquel vaso con el cual pedía dinero. Se sentó en el sitio de él y
esperó ansiosamente a Joul. Pasaron los minutos y como tenía
prisa, decidió levantarse y llevarse el bastón y el vaso.

Llegó a casa, dejó las cosas en la cocina, e intentaba salir
nuevamente, pero a escondidas de su madre.

-¿Adónde crees que vas? –preguntó su madre que lo observó cuando salía.

-Yo, a..., no puedo mentirte, lo que sucede es que en camino al supermercado me encontré a un viejo ciego que pedía dinero, éstas son sus cosas. El viejo llamado Joul me hizo caer en cuenta del error que cometí contigo y por eso te pido me perdones, por haber salido con ira al supermercado – dijo Johnny muy arrepentido.

- ¿Dónde está el señor ciego, del que hablas? –preguntó la madre dispuesta a escuchar.

-No lo sé, cuando volví al sitio donde lo encontré ya no estaba, lo esperé un rato, pero no regresó.

-Mira haz algo, lo que hizo el señor fue muy noble, ve y búscalos, si lo encuentras tráelo para que coma con nosotros – dijo la madre muy tranquila.

-Sí mamá... –salió muy contento de casa a buscar a su amigo, primero lo buscó por los barrios cercanos, fracasando, luego se dirigió al parque pensando que pudiese estar ahí. Al llegar, se sentó observando por todos lados e intentaba encontrarlo, pero no había rastro alguno, el tiempo pasaba y oscurecía. A las cinco en punto decidió regresar, presintiendo lo peor, se fue por el camino más largo, con las manos en los bolsillos, caminaba despacio, pateando una botella, en una intersección de semáforos, levantó la mirada, observó hacia al frente muchos autos, en la lejanía le pareció ver a Joul, reconoció las fachas que lo cubrían, apresuradamente se lanzó a cruzar la calle y por poco lo arrolla un auto, perdió el equilibrio y cayó al suelo dando un giro, se puso rápidamente en pie y comenzó a correr hacia donde había visto a Joul. Fue pasando calle tras calle, llegó a la esquina, espiaba los alrededores con su desesperante mirada, caminó muy atento, al finalizar la calle frente a él, dos cuadras más abajo estaba el cementerio, y vio cuando Joul, en ese momento cruzaba la calle. Se interpuso un autobús y para su sorpresa, cuando el autobús pasó, ya no estaba Joul.

Cerca de Johnny no se veía nada, entonces se puso a buscar, cruzó la calle. Ahí se encontraba el cementerio y ante su vista vio que Joul se introducía en el lugar de descanso para los muertos, se apresuró a seguirlo y se introdujo en el cementerio.

-¡Espera, Joul; espera!... –gritó mientras corría.

Al entrar no lo vio por ningún lado, comenzó a buscarlo, y fue así como le dio vueltas a todo el cementerio; cansado de buscar, decidió descansar un poco, recordando a su abuelo, se dirigió a su tumba, llegó y ahí, escuchó la voz de Joul que decía:

-Aquí estoy, aquí estoy Johnny.

Sin ninguna clase de temor, Johnny empezó a acercarse al lugar donde escuchaba la voz, la que provenía justo detrás de la tumba de su abuelo. Aquella tumba de donde salía la voz, era de aspecto sucio, llena de polvo y cubierta de moho, con enredaderas encima. Era de notarse que esa persona ya estaba muerta desde hacía mucho tiempo. Vieja y abandonada son las palabras correctas para describir la tumba de donde provenía la voz; en ese momento comenzó a sentir una extraña sensación por todo el cuerpo, entonces limpió un poco el polvo de la lápida y en ella encontró escrito en español y en Arameo varias letras, reconoció las de español, pero no sabía que decían las otras, sin embargo adivinó lo que podrían decir, lo poco que el joven entendía era "Joul Greafin, 1942-1990, excelente hijo, muy buen amigo conocedor de la verdad", debajo de las letras había un cuadro con la foto del extraño ciego; no podía creer lo que estaba viendo, había hablado con un espíritu. Muy sorprendido bajó la mirada y sin querer estiró el brazo sacudiendo las enredaderas, de ahí saltó una carta, un pedazo de papel amarillento y viejo, las letras apenas si se entendían, pero claramente se leía el destinatario. Tenía escrito de: «Tu inolvidable amigo Joul. Para: Johnny». La tomó en la mano sin decidir abrirla, pero luego, sin pensarlo mucho la abrió. En el interior había jeroglíficos en arameo, las cuales no podía entender, dobló la carta y la metió en su bolsillo, se puso en

pie, y comenzó a caminar, en lo profundo de su corazón presentía saber lo que la carta decía.

Cuando Johnny iba hacia la salida, salían espíritus de la oscuridad y lo llamaban –Legnalym–, y lo miraban sorprendidos. Se sorprendió también Johnny al ver aparecer muertos y corrió hacia la salida, no por miedo, sino porque dudaba.

Rumbo a casa con la cabeza hecha un mar de dudas, caminaba pensativo. Al llegar a casa, dio un gran respiro, aliviado por la extraña experiencia. Entró y cerró la puerta de la casa con llave.

-Hola hijo, ¿cómo te fue, lo encontraste? –preguntó la madre al escuchar el ruido de la puerta.

-¿A quién? –respondió.

-Ya se te olvidó... Pues a Joul el ciego –dijo la madre. -

Ah... No mamá, no lo encontré. Tengo sueño y me siento cansado ya me voy a dormir, ¡buenas noches! –dijo, encaminándose a su dormitorio.

-¿No vas a comer? –preguntó la madre.

-No. No tengo apetito.

Subió al dormitorio y se sentó en la cama, no podía dejar de pensar en lo que decía esa carta, así pasaron las horas y por fin se durmió, pasando de la realidad extraña a un sueño profundo.

Capítulo 2

Un día diferente

En un campo lejano se encontraba de pie un joven con el rostro oculto en las sombras, sólo la naturaleza lo rodeaba, de pronto el cielo que estaba oscuro, se tornó blanco y daba una luz hermosa llena de tranquilidad y sabiduría, lo podía sentir por todo su cuerpo, pero no era lo único, el suelo estaba extraño, rojo y erosionado, de aspecto podrido, todo lo bueno que sobre el suelo estaba se había puesto marchito y sin vida, todo se encontraba en silencio, de un momento a otro, sopló una brisa y acarició el cuerpo de Johnny, quien había sacado su rostro de las sombras y ahora estaba rodeado de luz. Del suelo surgió un fuego ardiente que no quemaba los pies del joven, y lo rodeó dejándolo en medio de un círculo de llamas, que en ese momento permitió que Johnny alejara los pies del suelo. Una esfera que producía hermosa luz se posicionó sobre la cabeza del muchacho, una extraña sensación le recorrió el cuerpo, y vio en medio de una flama relumbrante a un extraño sujeto, escuchó la voz del extraño ciego llamado Joul, que le hablaba en un idioma desconocido. Según Johnny, por su descendencia, debía ser arameo, el más antiguo lenguaje, pero a pesar de que no entendía ese idioma, logró descifrar las palabras que le comunicaban:

«La hora se acerca, debes estar consciente de la responsabilidad que tendrás en tus manos, prepárate de lo que estás a punto de vivir y no te asombres, hoy comienza tú primera aventura».

De inmediato una luz invadió su alrededor y maltrató los ojos de Johnny quien los cerró por unos segundos. Al abrirlos de nuevo, se encontraba acostado en su cama, todo lo que había visto era un sueño que parecía muy real, pues se vio con sudor en la frente. Se levantó sin darle mucha importancia al sueño, salió de su cuarto, miró hacia el primer piso, no escuchó ruidos

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

